

# Aproximación al habla de la Pontevedra interior: morfología verbal

Xosé Soto ANDIÓN

Universidad de Santiago de Compostela

## RESUMEN

Este artículo intenta describir el habla de una parte del interior de la provincia de Pontevedra, basándose en una selección de etnotextos de diferentes lugares del municipio de Forcarei. El trabajo se centra en diversos aspectos de la morfología verbal y pretende dar a conocer el grado de coexistencia e interferencia entre dos sistemas lingüísticos próximos del noroeste peninsular, como son el Gallego y el Castellano.

## ABSTRACT

This article intends to describe the dialectal variety of the interior of province of Pontevedra, based upon a selection of ethnotexts in different places of the area (Forcarei). The work is focused on a specific linguistic aspect, the verbal morphology, in order to point out the degree of coexistence and interference produced between two sister Romance languages of the peninsular north-west such as Spanish and Galician languages.

**SUMARIO** Introducción. 1. Tema: raíz. 2. Tema: vocal temática. 3. Desinencia modo-temporal y desinencia de número-persona. 4. Valores temporales. 5. Formas no personales y perífrasis verbales. Conclusiones.

## PALABRAS CLAVE

Dialecto, morfología verbal, interferencia, gallego, castellano, edad.

## KEY WORDS

Dialectal variety, verbal morphology, interference, Galician, Spanish, age.

## Introducción

Este trabajo constituye un estudio descriptivo de la morfología verbal del habla del interior de la provincia de Pontevedra. Está basado en una memoria de licenciatura presentada en la Universidad de Santiago de Compostela<sup>1</sup>, mediante la cual se pretendía describir el estado de lengua de una determinada zona del territorio galaico así como algunas de las interferencias lingüísticas que allí se producen entre el Gallego y el Castellano. Se parte de un conjunto de etnotextos grabados –30 horas– en diferentes lugares del municipio pontevedrés de Forcarei, contrastando en ellos dos parámetros, a saber, la edad y el lugar de procedencia de los hablantes. Desde el punto de vista de la edad –contamos con 60 informantes– delimitamos tres generaciones: *Generación Vieja* con hablantes de más de sesenta años, *Generación Intermedia* con edades que oscilan entre los 35 y los 60 años y *Generación Joven* cuyos informantes no superan los 34 años. Según su lugar de procedencia diferenciamos dos grupos: *informantes de la villa e informantes de la aldea*<sup>2</sup>. Los primeros pertenecen a las villas de Forcarei y Soutelo de Montes, los segundos son naturales de la parroquia de Aciveiro, lugar muy conocido en Galicia por su famoso Monasterio<sup>3</sup> que data del siglo XII.

Para describir la morfología verbal del habla del interior de la provincia de Pontevedra, vamos a distinguir tres apartados, mediante los cuales también iremos dando cuenta del proceso de interferencia lingüística que se produce entre dos sistemas romances próximos como son el Gallego y el Castellano:

1. Constituyentes formales: Tema y desinencias.
2. Tiempos y valores.
3. Formas no personales y perífrasis verbales.

Las principales abreviaturas empleadas a lo largo de la exposición son:

- C1, C2, C3: primera conjugación, segunda conjugación, tercera conjugación.
- P1, P2, P3...: primera persona, segunda persona, tercera persona.
- Ipr., Subjpr.: indicativo presente, subjuntivo presente.
- VT.: vocal temática.
- GV, GI, GJ: generación vieja, generación intermedia, generación joven.

<sup>1</sup> Soto Andión, X. (1995): *Estudio lingüístico do galego da Terra de Montes*, memoria de licenciatura (inédita), Facultade de Filoloxía, Universidade de Santiago.

<sup>2</sup> Entendemos por *villa* cualquier lugar semiurbano que disponga de bancos o cajas de ahorro, cafés, restaurantes, supermercados, salas de fiesta, etc., y por *aldea* el lugar eminentemente rural que no posee, entre otros, los servicios anteriores.

<sup>3</sup> Vid. Rodríguez Fraiz, A., «Forcarei», «Aciveiro» in *CEG*, vol. 13 (pp. 201-205), vol. 1 (pp. 97-101).

En los ejemplos, que proceden de la transcripción de etnotextos, se emplean signos como el acento grave (`) para señalar una vocal abierta, acento circunflejo (^) cuando coincide vocal de grado medio abierta y tilde de acentuación, apóstrofe (') para elisiones vocálicas, y el dígrafo *gh* para señalar la gheada.

## 1. Tema: raíz

La raíz es el constituyente verbal que porta el significado léxico del verbo. La mayoría de las alteraciones que se producen en este constituyente, en nuestra zona, afectan a la vocal radical.

### 1.1. Verbos en -ar

Los verbos en -ar con vocal radical *o* pueden tener una alternancia ò/o (abierta/cerrada) entre formas rizotónicas y arrizotónicas en el Ipr. en hablantes de cualquier edad de la villa y de la aldea. En algún verbo, como *xogar* (<*iocare*, cast. *jugar*), los informantes más jóvenes de la villa ofrecen resultados esporádicos con vocal cerrada antietimológica en la P1 del Ipr. (*xogo* por *xògo* < *ioco*):

A veces *xogo* a fútbol (Santiago Dapena. 10 años)

En la P3 encontramos confusiones en formas verbales como *botar* (cast. *echar*), en la que algunos hablantes muy jóvenes llegan a abrir la vocal tónica, y se escucha:

*bòtaselle* pimienta á carne (M. Paz Fernández. 20 años)

Son rasgos fonéticos significativos que muestran, en algunos de estos informantes, una tendencia a la reducción del sistema vocálico de siete fonemas del Gallego, lo que origina su fácil confusión con el del Castellano de cinco fonemas, por ser esta una lengua que en el medio semiurbano escuchan y emplean con bastante frecuencia.

Si bien muchos de nuestros entrevistados desconocen el estándar de la lengua gallega, su habla coincide en muchos casos con éste, tanto en la villa como en el medio rural. De esta manera, verbos como *acordar*, *cortar* con vocal radical *o* muestran alternancia entre formas rizotónicas y arrizotónicas en lo que respecta al grado de abertura vocálica: *acòrdo*, *acòrdas*, *acòrda*, *acordamos*, *acordades*, *acòrdan*.

Cuando la vocal del radical es *e* también se produce la alternancia, véanse por ejemplo *segar* (< *secare*) y *levar* (< *levare*): *sègo*, *sègas*, *sèga*, *segamos*, *segades*, *sègan*; *lèvo*, *lèvas*,

*lèva, levamos, levades, lèvan*. En los informantes más jóvenes de la villa se registran ocasionalmente vacilaciones en formas rizotónicas que siempre presentan è (*pènso/penso*):

*fai dèz anos pènso que non* (Iván Posa. 20 años)

*Cheghar* (< *plicare*, cast. *llegar*) tiene en la aldea realizaciones vocálicas cerradas en las formas de Ipr. (*chega* y no *chèga*) en la mayor parte de nuestros entrevistados:

*chégame o dolor ó oído* (Balbina Villaverde. 77 años)

*eso francamente non chegha pra nada* (Carmen Almeida. 60 años)

En el medio semiurbano aparecen resultados vacilantes *chega/chèga*:

*eu cando me chèga co conto...* (Amparo González. 60 años)

*chega e tèlle que ter todo preparado* (Esperanza Ferreira. 50 años)

El tema de perfecto de *estar* (< *stare*) presenta *estiv-/estuv-*. Santamarina (*El verbo gallego*, p. 142) sostiene que *tuv-* procede del Castellano y *estuv-* sería analógico de éste. Los informantes jóvenes se inclinan por el segundo. A nivel personal, en algunos hablantes de muy avanzada edad, sólo se escucha *estiv-*, son los mismos que también presentan *andiv-*.

*primeiro meu pai estuvo fóra* (Iván Posa. 20 años)

*o ano doce estiven en Lugo* (José Fernández Campos. 91 años)

*Andar* (< *ambulare*) tiene como radicales mayoritarios en el pretérito de indicativo *andiv-/anduv-* frente a *and-* (*andei*), tenemos así ejemplos como:

*andiven en Bilbao* (J. Fernández Campos. 91 años)

*anduvén a moitas cousas* (José Viéitez. 68 años)

## 1.2. Verbos en -er

En el tema de presente las formas verbales con vocal radical *e, o* alternan su timbre entre formas rizotónicas (abierta) y arrizotónicas (cerrada). Las primeras aparecen en las P2, P3 y P6 de Ipr. Las segundas en las P1, P4 y P5 de Ipr. así como en el Subjpr. y en el imperativo. Esto ocurre tanto en informantes de la villa como en los de la aldea: *como, còmes, còme, comemos, comedes, còmen*.

*Ser* (< *sedere*) tiene en la P2 del Ipr. las formas, *es*, *ères* (del futuro sintético latino *eris*). En la parroquia de Aciveiro –zona rural– encontramos las dos soluciones, en el medio semiurbano predomina la segunda, que puede estar tomada del Castellano:

*a ver se sabían quèn ères* (Carmen Canabal. 15 años)

*Coñecer* (< *cognoscere*, cast. *conocer*) presenta en toda la zona una raíz Castellana *conoc-*, a pesar de que en hablantes muy jóvenes también existe *coñec-*, introducido en el habla a través del Gallego de la escuela o de la televisión autonómica:

*d'ái si que non conozo nada* (Virtudes Rocamonde. 32 años)

*fala coas persoas que coñece* (Francisco Muradás. 11 años)

*Poñer/pór* (< *ponere*, cast. *poner*) son las dos formas que tenemos para el infinitivo de este verbo. Presentan una distribución desigual. En los informantes tanto de la villa como del ámbito rural la forma contracta pierde terreno frente a la analógica del tema de presente (*poño-poñer*). En la zona rural *pór* sólo aparece en las generaciones de más edad:

*Aquelo era pór pèdras nas paredes* (Manuel Villaverde. 70 años)

En el copretérito de este mismo verbo registramos en la zona estudiada las variantes *poñía*, *puña* (cast. *ponía*). En el área rural *poñía* tiene más uso que *puña*. En la villa las diferencias a favor de *poñía* se aprecian en los sectores jóvenes. La forma plena es, por otra parte, la que más se aproxima a la solución del Castellano.

El subjuntivo presente de *poder* en hablantes jóvenes del medio semiurbano puede aparecer sin yod: *poda*, *podas...* (frente a *poida*, *poidas*), ofreciendo dentro del tema de presente el mismo radical que el indicativo (*podo*, *podes*, *pode...*). Este mismo verbo en informantes de la generación vieja puede cerrar un grado la vocal del radical en formas del copretérito debido al fenómeno de la armonización vocálica, tenemos así *pudía*, *pudías* en lugar de *podía*, *podías*. Lo mismo cabe decir para *chover* (< *plovere*, cast. *llover*): *chuvía*.

El Subjuntivo presente de *ser* es *sea*<sup>4</sup> (< *sedeam*): *canto máir finiño sea mellor* (Manuel López. 32 años). En la villa puede aparecer *sexa* en personas jóvenes, solución normativa conocida por vía académica o a través de los medios de comunicación que emplean el Gallego estándar: *con que sexa duro xa 'stá* (Muradás. 11 años). En per-

<sup>4</sup> El resultado *sea* se debe según Santamarina (Santamarina, A. (1974): *El verbo gallego*, Anexo 4 de *Verba*, Universidade de Santiago) a un nivelamiento analógico *Se + VT Ø + SMT<sub>a</sub> + SNP* conforme a *deba*.

sonas de edad se emplea con frecuencia la forma reducida *sa* en la expresión ¡*alabado sa Dios!*

El subjuntivo presente de *haber* (< *habere*), tiene esporádicamente en hablantes de edad avanzada una semivocal /j/ como variante alargada del radical: *o día que non haixa un susidio...* (Amparo González. 60 años). En lugar de esta raíz, se escucha muchas veces en informantes de todas las edades la construcción *facer+expresión de tiempo* (sustituyendo a *haber+expresión de tiempo*), por traducción de la del Castellano *hacer+expresión de tiempo*:

*xa fai anos que non vou* (Santiago Dapena. 10 años)

*Fai un mes fixèmos un còche* (Santiago Dapena. 10 años)

*Crer* (< *credere*, cast. *creer*) tiene generalmente el radical pleno del Castellano *cre-* en la villa y en la aldea<sup>5</sup> tanto en los jóvenes como en los viejos:

*aquí non se cree nesas cousas* (Marina Méndez. 22 años)

*o que vai á misa cree na relihión* (Porfirio Lázara. 65 años)

El tema de perfecto muestra en *poder* (< *potere*) una raíz *pod-* en la generalidad de los hablantes de este municipio; nunca hemos documentado *puid-*:

*fun facendo como puden* (Francisco Fiestras. 72 años)

Este último resultado pasa por ser la forma predominante en la tradición escrita del Gallego, pero de menor extensión geográfica (se registra en la mitad norte de la provincia de Lugo).

El mismo verbo tiene en la P2 del indicativo presente una solución, tanto en la villa como en la aldea, con vocal radical abierta *pòd-*, solución que en jóvenes de corta edad del medio semiurbano se puede presentar con vocal cerrada *pod-*, al no tener éstos correctamente asimilado el subsistema vocálico de siete fonemas del Gallego:

*non te podes mover* (Francisco Muradás. 11 años)

*xa podes pescar unha troita* (Francisco Muradás. 11 años)

En la P3 de pretérito, *hub-* incrementa ligeramente en el medio semiurbano sus apariciones frente a *houb-*, principalmente en informantes de media edad y en los jóvenes:

<sup>5</sup> Este tipo de formas que no contraen las vocales, como es el caso de *cree*, por interferencia del Castellano, también se documentan en la literatura gallega. Cfr. Xove, X. (1992): «O Verbo», *Estudios dedicados a Celso Emilio Ferreiro*, Universidade de Santiago, T. 1, pp. 119-170.

Edad	+60 años	-50 años
HOUB-	21: 95,45%	14: 60,86%
HUB-	1: 4,54%	9: 39,13%

En el medio rural el único radical que se registra en la lengua hablada espontánea es *houb-*.

Los empleos de *hub-* se explican por interferencia del Castellano.

Para el tema de perfecto de *ter* (< *tenere*, cast. *tener*) y *estar* (< *stare*), conviven dos soluciones en el habla de la zona: *tiv-/estiv-* y *tuv-/estuv-*. Las primeras tienen un uso muy reducido y están siendo absorbidas por las segundas. Estos son los datos.

Edad	+60 años	-50 años
TIV-, ESTIV-	30: 17,24%	5: 5,61%
TUV-, ESTUV-	144: 82,75%	84: 94,38%

Son dos los resultados que pueden alternar en el tema de perfecto de *traer*: *trough-/troux*. Según nos situemos en el medio semiurbano o en el rural encontraremos muestras que inclinan la balanza hacia una solución o hacia la otra. En la generación vieja del ámbito rural únicamente documentamos *trough-*, en la villa las dos, aunque mayoritariamente se usa *troux-*; los hablantes jóvenes de la villa no emplean *trough-* (*trouxéronme unha bicicleta*. Miguel Viéitez. 13 años), los de la aldea emplean *trough-* y *troux-* (*troughèra sète troitas*. M. José Lago. 31 años); (...è *despois xa trouxo esa*. Antonio Doval. 29 años). El rechazo que tiende a existir del fenómeno de la gheada en el medio semiurbano puede ser la causa de que aquí la raíz *trough-* con gheada tenga menos aceptación.

*Poñer/pór* tiene, en el tema de perfecto tanto en las P2, P4, P5 y P6 del pretérito de indicativo como en todas las personas del antepretérito y del pretérito de subjuntivo, dos radicales: *pux-* con prepalatal fricativa sorda, el más empleado en la villa por todas las generaciones, y *puñ-* con nasal palatal, análogo del tema de presente, que se encuentra en las formas arrizotónicas y es el más utilizado por los informantes que proceden del medio rural:

	Villa	Aldea
Puñ-	3: 17,34%	16: 84,21%
Pux-	14: 82,35%	3: 15,78%

También en el copretérito encontramos dos soluciones *poñía/puña* (cast. *ponía*). El resultado con vocal temática *-poñía-* es el predominante:

*Puñan* cun trozo de tèla (M. Carmen Cendón. 22 años)

onde se *poñían* as tres pèdras (José Doval. 38 años)

El pretérito de *saber* (< *sapere*) presenta un ensordecimiento consonántico, *soup-* (< *sapui*), que explican algunos estudiosos diciendo: «la *p* se debería a un cruce de *soube* con el Castellano *supe*»<sup>6</sup>. Este mismo radical con consonante sorda es el que aparece en el subjuntivo: *sèp-/soup-* y no *saib/soub-*:

*pra que non-o soupèse* ninguién (Esperanza Ferrerira. 50 años)

*o que millor sèpa* xogar (Manuel Villaverde. 11 años)

### 1.3. Verbos en *-ir*

Las alternancias *i/è, u/ò* en formas rizotónicas del Ipr. en verbos de la C3 (*seguir, sentir, servir, mentir, cubrir, descubrir, sufrir, acudir...*, propias del Gallego estándar, no tienen lugar en general en los hablantes del área estudiada, de aquí que el presente de indicativo se vuelva totalmente regular y emplee como vocal radical o bien *i* o bien *u*. Para *durmir* escuchamos algún ejemplo esporádico en el que aparece *dòrmes*, en informantes de la generación vieja del rural. Para *tusir* (< *tussire*, cast. *toser*) escuchamos casos con *ò* en las P2, P3 y P6 (*de noite tòse moito*). La ausencia de alternancia vocálica en formas como *subes, durmes* consideran algunos autores que se debe a la presión del castellano<sup>7</sup>.

En algunos verbos de la C3 como *vistir, pidir, mintir*, en hablantes de la generación vieja principalmente, se produce armonización vocálica de la vocal radical ante *í* tónica. Desde el punto de vista fonológico el hecho no tiene ninguna trascendencia o relevancia, es únicamente cuestión de norma la elección entre *pedir/pidir*<sup>8</sup>. Las asimilaciones y disimilaciones certifican el distanciamiento entre el registro oral y la variante estándar del Gallego, sobre todo en la generación de más edad: *vevía, escrebía* por *vivía, escribía*.

*Dicir* (< *dicere*) tiene en la totalidad de la zona una raíz mayoritaria en el presente de indicativo que es *di-* (*dis, di, din*). En informantes de más de 32 años del medio semiurbano y rural también se documenta *dic-* en las P2, P3 o P6 (*dice, dices, dicen*), hecho que permite relacionar esta variante diatópica con otras del sur de Pontevedra<sup>9</sup>. Estos

<sup>6</sup> Vid. Fernández Rei, F. (1979): *O Verbo. Contribución á dialectoloxía galega*. 2 vols. + 1 álbum de 323 mapas, Tesis doctoral, Facultade de Filoloxía, Universidade de Santiago, p. 299.

<sup>7</sup> Vid. Fernández Rei, F., *op. cit.*, p. 43: «En el caso de *subir* tiene que ser la interferencia del Castellano una de las causas del retroceso de las soluciones *sòbes, sòbe, sòben*, (cast. *subes, sube, suben*) sobre todo en la gente joven, independientemente de la dinámica de la lengua, que (...) tiende a eliminar los *fòxes, òles* y *sòbes* para marcar la clase mórfica».

<sup>8</sup> Vid. Santamarina, A. (1974): *op. cit.* p. 13.

<sup>9</sup> Esta forma para el presente también aparece en otras áreas como son el este de Lugo y Ourense o el sur de Pontevedra. Este radical con mantenimiento de la consonante interdental frente al reducido *di-* ya se documen-



empleos de *dic-* en las P2, P3 y P6 pueden llegar al 40% en personas de 40 ó 50 años. La variante *dec-* para el infinitivo y el copretérito (*decir, decía, decías*) es la solución de mayor uso frente a *dic-* (*dicir, dicía, dicías*) impuesta por el Gallego estándar. Por otro lado, *decir* es también el resultado que da el ALGa (Atlas Lingüístico Galego) para el municipio de Forcarei<sup>10</sup>.

*Dormir* (< *durmir*) es la forma más usada en contraste con la del Gallego normativo *durmir* que sólo se encuentra en las generaciones de más edad. Por otra parte, la primera ya se documenta en el Gallego antiguo.

Para el Ipr. de *ir* (< *ire*) aparecen las soluciones *imos/vamos*, con los radicales *i-*, *va-*. Este último procedente de *vad-* coincide con el del Castellano y con el del portugués. De este modo, se puede escuchar: *imos por aí / vamos por aí*. En esta misma forma verbal la P4 del pretérito presenta esporádicamente en hablantes jóvenes un radical próximo al del Castellano con vocal cerrada:

*unha vez fumos tamén de excursión* (Miguel Viéitez. 11 años)

#### 1.4. Otras alteraciones en la raíz

En informantes que pertenecen a los sectores de más edad, sobre todo del área rural, la raíz puede sufrir deformaciones en el comienzo o en la mitad de la misma, debido a vacilaciones vocálicas o a epéntesis de una consonante o de una sílaba entera; sería este el caso de *adeficaron* (cast. *edificaron*), *adeprenderon* (cast. *aprendieron*), *anvolucionar* (cast. *evolucionar*)...<sup>11</sup>

Las fluctuaciones en el radical pueden llegar a la sustitución de un lexema Gallego por otro del Castellano. Ejemplos:

- Generación vieja: *alumbrar, luchar, resbalaba, sembrou...*
- Generación intermedia: *allánalas, nombradas, mezclarlle...*
- Generación joven: *sale, suèle, piénso, vigilaba, desayunar, solían...*

ta en la época medieval, en este caso con africada sonora: *dizem, dizen, dize, dizes...* (Vid. Lorenzo, r. (1985): *Crónica Troiana*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa: «Colección Documentos Históricos». Dispuesta por la RGA, A Coruña. p. 484).

<sup>10</sup> Vid. ALGA: *Atlas lingüístico de Galicia. Vol. I. Morfoloxía verbal*. C. García y A. Santamarina (directores), F. Fernández Rei (coordinador y redactor), R. Álvarez, M. González González. Instituto da Lingua Galega/Fundación Pedro Barrié de la Maza, pp. 462-463 del Vol. I, 2.

<sup>11</sup> Un estudio sistemático de este tipo de irregularidades, que recoge un abundante número de formas, es el llevado a cabo por César Oro en: «Fluctuaciones morfológicas en el Gallego: verbos en -er», *Verba* 3, 1976, pp. 171-204; «Fluctuaciones de los verbos gallegos en -ar al comienzo de los lexemas», *Verba* 4, 1977, pp. 63-102; «Fluctuaciones morfológicas en el Gallego: Verbos en -ir», *Compostellanum*, 23, 1978, pp. 145-168.

## 2. Tema: vocal temática

### 2.1. Verbos en -ar

*Dar* (< *dare*) presenta en la P3 del pretérito *o*<sup>12</sup> (*dou*) como VT. La *e* (*deu* < *dedit*, resultado normativo) puede escucharse de modo esporádico en hablantes jóvenes de la villa por influencia del Gallego escolar.

A pesar de que las isoglosas que establece el ALGa para las soluciones *cantabamos* / *cantábamos* sitúan a la zona de Forcarei en el área de *cantabamos*<sup>13</sup>, no es infrecuente encontrar en el copretérito y en el antepretérito soluciones con acento en la VT. Esta acentuación en la VT es más usual en los jóvenes, sobre todo por la presión que en ellos ejerce el castellano<sup>14</sup>. Por ejemplo, si echamos mano de los informantes del medio semiurbano, de los 16 casos de copretérito que registramos para *xogar* (< *iocare*, cast. *jugar*) → *xogábamos*, 3 de ellos corresponden a personas mayores y 13 a jóvenes.

### 2.2. Verbos en -er y en -ir

La P3 del Ipr, el infinitivo y el gerundio de verbos en *-aer*: *caer* (< *cadere*), *traer* (< *trahere*) pueden mostrar una vocal temática *i*, neutralizándose de este modo las conjugaciones segunda y tercera: *tra*i**, *caí*r**, *caí*ndo**. Es una solución bastante común en los hablantes de la aldea, pero inusual en las generaciones jóvenes de la villa, en las que siempre tenemos el resultado normativo *caer*, similar al del Castellano. Hemos anotado como ejemplos del primer caso: *caiche mal*; *están caíndo xa*; *traime un martillo*; *átase e traíse pá casa*.

<sup>12</sup> Según F. Rei la forma más extendida por toda Galicia es *do-u*, con desinencia número-personal *u* por analogía con *vo-u* (en *op. cit.* p. 240).

En las *Normas* cfr. *Normas ortográficas e morfolóxicas do idioma galego*, RAG/ILG, Vigo, 2003, 18.<sup>a</sup> edición, pág. 136 se dice que *dou* ocupa casi la totalidad de la provincia de A Coruña y la parte septentrional de la de Pontevedra; en el resto de Galicia se escucha *deu*. En relación con la pronunciación, que en nuestra zona documentamos con *e* cerrada en aquellos casos limitados en que aparece, dicen las *Normas* que «*deu* admite dos pronunciaciones: *dew* que es la etimológica y *dev*, en la que hay una analogía con *vew* o bien una armonización entre /è/ y /-w/ (como en *meu*, que también tiene doble pronunciación). En el Gallego antiguo casi es exclusivo *deu*, pero ya existen dos ejemplos de *dou* en la *Crónica Xeral*» (vid. Lorenzo, *op. cit.*, pp. 93-94) y también se documenta en la *Crónica Troiana* (cfr. Lorenzo, R. (1985): *op. cit.*, pp. 84-85).

<sup>13</sup> Vid. *op. cit.*, p. 52 y p. 70 del vol. I, 1.

<sup>14</sup> Con respecto a esto, tenemos en la Normativa de ILG/RAG que «La acentuación grave representa la originaria y la esdrújula una innovación analógica que no se ha terminado de consumir. La acentuación paroxítona se corresponde con la latina *-abamus*, *-abatis*..., conservada también en sardo (*cantavámus*, *cantavádes*, etc), en italiano (*cantavamo*, *cantavate*), en provenzal antiguo y en los dialectos occitanos modernos (*cantavám*, *cantavátz*, etc < *ant. chantiiéns*, *chantiiez*, etc.). Concuerdá pues el Gallego, y los dialectos portugueses limítrofes, con otras lenguas hermanas...» (en *Normas*..., p. 107).

Estos resultados se encuentran así mismo en diferentes puntos de Galicia (Lugo y Ourense) así como en el norte de Portugal.

Un caso similar es el de *pedir* (< *petere*), por tanto cuando la vocal radical es *i* la vocal temática es *e/è*: *pideu*. De esta manera en los perfectos flacos del tema de perfecto se produce una suspensión de la oposición entre la C3 y la C2 a favor de esta última.

Para *Traer* la P6 del presente de indicativo tiene como VT *e* (*traen*), pero también en algunos casos  $\emptyset$  (*tran*). Esta última, en los informantes de la villa, fue registrada sólo en los más viejos, en el área rural la encontramos en todas las generaciones. Las formas *tras*, *tran* son analógicas de *fas*, *fan*<sup>15</sup>.

*Ver* (< *videre*) tiene en nuestra zona, en la P3 del pretérito, el resultado *e/è*: *veu/vèu*<sup>16</sup> (cast. *vio*). En este punto se neutralizan en el área que estamos estudiando las formas *ver* y *vir* (< *venire*, cast. *venir*).

*Dicir* (< *dicere*) puede tener *e* como VT en el Ipr. cuando el radical es *dic-*: *dic-e*, tanto en la zona semiurbana como en la zona rural, salvo en los más jóvenes:

*Dice que non viron nada* (Carolina Firvida. 75 años)

En la C2 y en la C3 hay muchos resultados con acentuación esdrújula, es decir, en la vocal temática y no en la desinencia modo-temporal: *ibamos*, *facíamos*, *tiñamos* (cast. *íbamos*, *hacíamos*, *teníamos*). En los informantes de más edad tienen una mayor presencia las soluciones con acento en la desinencia modo-temporal (*ibamos*, *faciamos*, *tiñamos*), en los jóvenes predominan las formas acentuadas en la vocal temática:

	GV	GJ
<b>tiñamos</b>	24: 82,75%	3: 15%
<b>tiñamos</b>	5: 17,24%	17: 85%

### 3. Desinencia modo-temporal y desinencia de número-persona

El sufijo modo-temporal es la desinencia gramatical que expresa el modo y el tiempo en el que se encuentra una determinada forma verbal. La concordancia del verbo con su sujeto se indica por medio del morfema número-personal.

El Subjuntivo presente de *dar* tiene en todo el área una desinencia modo-temporal *a*, pero esporádicamente también registramos *e* (*de* < *d-e-m*) en el medio rural y en el

<sup>15</sup> Vid. ILG/RAG, *op. cit.*, p. 116.

<sup>16</sup> Para el pretérito de *ver* la variante más usual en el Gallego medieval es también *ueu* con VT *e*. Cfr. Lorenzo R., (1985): *op. cit.*, p. 121.

medio semiurbano. Esta última, que coincide con las soluciones del Castellano y del Portugués, es la forma del Gallego antiguo, pero hay que considerarla una interferencia del Castellano más que un arcaísmo puesto que aparece en individuos de menos de 20 años.

Paralelo al anterior es el caso de *estar* con desinencia modo-temporal *a: este-a*, por analogía con *de-a*. Una desinencia etimológica *e: esté* (< *st-e-m*), se encuentra por presión del Castellano en hablantes jóvenes o en algunos de mediana edad que utilizan un Gallego con abundantes interferencias del Castellano:

*ó que esté xa bèn gordo mátese para carne* (M. Paz Fernández. 20 años)  
*fáiselle ó que esté alí depositao* (Ángeles Viéitez. 40 años)

En informantes de la generación vieja tanto del medio semiurbano como del rural, se documenta para *ter* (< *tenere*, cast. *tener*) una misma solución en las P3 y P6 del indicativo presente: *tèn*<sup>17</sup>. Con todo, la que se emplea de modo sistemático en todos los entrevistados es *tènen* (cast. *tienen*):

*os conexos non tèn máis problemas ca eso* (Amparo González. 60 años)

En el paradigma de *ir* podemos encontrar en ciertos hablantes muy jóvenes de la villa una desinencia modo-temporal *-a* (*ía*, la normativa) frente a *-ba* (*iba*), forma coincidente con la del Castellano y cuyo uso está muy generalizado. La primera se explica por la influencia del Gallego estudiado en la escuela. Por otra parte, *ía*, *ías* son resultados que también se han documentado dialectalmente en el sur de la provincia de Pontevedra.

*En Vilar ía polas casas* (Santiago Dapena. 10 años)  
*ibamos tocar tod'`o día* (Jaime Barreiro. 68 años)

Las desinencias de número y persona en nuestra zona son las del Gallego común:

P1 /o/ general

P2 -/s/ general

P3 /o/ general

P4 -/mos/ general

P5 -/des/ general

P6 -/n/ general

<sup>17</sup> Para esta forma comenta F. Rei lo siguiente: «La P6 *tèn* aún se registra actualmente en el habla de la gente de edad, pero en la mayor parte de los lugares fue sustituida por la analógica *teñen*, forma con la que se deshace la homonimia entre la P3 *tèn* y la P6 *tèn*...», *Op. cit.*, p. 309.

Principalmente en individuos de la generación vieja, en el presente de indicativo, tanto en el medio semiurbano como en el rural, aparece una P6 (*tèn*) homónima de la P3, en lugar de la analógica *tèñen*.

*son personas que tèn valor* (Josefa Rozados. 80 años)

Debido a causas fonéticas, por el encuentro de nasales, la *n* de la desinencia número-personal puede desaparecer:

*Aquí non edificaro nada* (Antonio Viéitez. 86 años)

#### 4. Valores temporales

Establecemos para el verbo Gallego, en general, y para nuestra zona en particular, los contenidos modales y temporales que indicamos a continuación. Como contenidos modales, las principales oposiciones son: *realidad / irrealidad*, *certeza / incerteza*, *probabilidad / improbabilidad*, *volición, duda, deseo*. En el contenido temporal están aquellas formas directamente orientadas al punto de origen, o aquellos matices de significación temporal relativa; esto es, orientaciones no dirigidas directamente al punto de origen sino a otros puntos de referencia. En el contenido aspectual se distinguen significados como los de *acción puntual / acción durativa*, *acción perfectiva / acción imperfectiva*, *acción incoativa / acción no incoativa...* Todos estos contenidos no se presentan a través de morfemas independientes sino que aparecen amalgamados, son simultáneos.

En lo que respecta al modo, hay que establecer tres nociones básicas aplicables al habla de la zona, que son: la actitud mental o actitud del hablante, la modalidad de la frase y la relación de dependencia entre sintagmas. Es esta la línea de Mariner Bigorra<sup>18</sup>, que se opone a la concepción tradicional del modo y propugna la teoría de la triple noción básica modal, resultando los siguientes valores:

Imperativo	
potencial eventual	<i>Cante, for</i> (fut. subj. sin uso en la zona)
Irrealidad	<i>cantaría, cantara/-se</i>
Indicativo	<i>Canto, cantei, cantarei, cantaba</i>
infinitivo, gerundio, participio	<i>cantar, cantando, cantado.</i>

<sup>18</sup> Vid. Mariner Bigorra, S. (1971): «Triple noción básica en la categoría modal castellana», *R.F.E.*, vol. 54, pp. 209-252.

A. Veiga<sup>19</sup> distingue dos nociones modales. La primera noción modal viene dada por la oposición *objetividad/subjetividad* → *indicativo / subjuntivo*. La segunda noción modal opone *irrealidad / no irrealidad* y en esta última *certeza / incerteza*, con lo cual se origina el siguiente subsistema:

	Objetividad	Subjetividad
No irrealidad	<i>IND. 0</i>	<i>SUBJ. 0</i>
	<i>IND. 1</i>	
Irrealidad	<i>IND. 2</i>	<i>SUBJ. 2</i>

Indicativo *o* y Subjuntivo *o* presentan en la sincronía actual del habla del interior de la provincia de Pontevedra el siguiente subsistema de formas temporales:

	IND. <i>o</i>	SUBJ. <i>o</i>
<i>(o V)-</i>	<i>Canto</i>	<i>Cante</i>
<i>(o+V)</i>	<i>Cantarei</i>	"
<i>(o-V) V</i>	<i>Cantaba</i>	<i>Cantase / -ra</i> <sup>20</sup>
<i>(o-V) + V</i>	<i>Cantaría</i>	"
<i>(o-V)</i>	<i>Cantei</i>	"
<i>(o-V) - V</i>	<i>Cantara</i>	"

<sup>19</sup> Veiga, A. (1983): «Cantei no sistema temporal do verbo galego», *Verba* 1, pp. 203-222.

— (1986): «Verbo latino e verbo galego. Notas para unha análise comparativa», *Verba*, 13, pp. 75-125.

— (1989): «Sobre a reorganización das oposicións temporais en subxuntivo e subjuntivo irreal na diacronía do verbo hispánico», *Actas do XIX CILPHR*, Universidade de Santiago de Compostela, T. V., pp. 435-460.

— (1991): «Sobre a decadencia do subjuntivo en prótases condicionais en galego e español e a subxuntivización da forma *cantara*», *Homenaxe ó profesor Constantino García*, T.I., Universidade de Santiago de Compostela, pp. 497-535.

<sup>20</sup> El Subjuntivo *cantara/-se* neutraliza todos los contenidos de anterioridad del indicativo. *Cante* neutraliza los contenidos de simultaneidad y posterioridad originarios.

En relación con otras lenguas, el terreno que ocupa *cantara/-se* queda como sigue:

Latín clásico	Gallego	Castellano	Francés moderno
<i>Amarem</i>		<i>Cantara / -se</i>	<i>que je chante</i>
<i>Amauerim</i>	<i>Cantara / -se</i>	<i>Haya cantado</i>	<i>que j'ai chanté</i>
<i>Amauissem</i>		<i>Hubiera / -se cantado</i>	

En el indicativo *o cantei* expresa contenidos temporales para los cuales otras lenguas precisan más de una forma:

Algunas de las formas del cuadro anterior pueden adquirir otros valores modales. Así para la incerteza (indicativo 1) aparece *cantarei*, *cantaría*. La gran mayoría de los empleos del futuro reflejan este valor de probabilidad e incerteza, y equivalen a «probablemente + tiempo presente»: *habirá catro anos ou cinco* → *probablemente hai catro anos ou cinco*. En contextos exclamativos es frecuente, en informantes de los sectores de más edad, el uso del futuro con valor modal de incerteza: *jai a quèn lle tocará!* Los más jóvenes de la zona utilizan muy poco el futuro con este valor.

Para la irrealidad las formas empleadas son *cantaría* (incativo 2), *cantase /-ra* (subjuntivo 2). El Pospretérito con valor modal de probabilidad es muy utilizado por informantes de la generación vieja en respuestas que no confirman de manera total la pregunta:

- *¿había coches?*
- *Daquela aínda non habería.*

También las formas en *-ría* son habituales para referirse al presente o al futuro más inmediato, en hablantes de diferentes edades:

*eu diríache que a casa está igual* (Ángeles Viéitez. 40 años)

Son abundantes los usos del imperfecto con valor narrativo, en la expresión «unha vez», que es la que marca la referencia temporal, como dice Santamarina<sup>21</sup>:

*unha vez unha estaba durmiendo è viñéronlle á casa...* (Amparo González. 60 años).

Las formas en *-ra* las destacamos por ser muy frecuentes en dos tipos de contextos semánticos:

- Deseo: *quèn me dèra crelo* (Esperanza Ferreira. 50 años)
- Distanciamiento en el relato: *acôrdome unha vez que mataran a unha muller* (Esperanza Ferreira. 50 años).

Latín clásico	Gallego	Castellano	Francés moderno
<i>Amaui</i>		<i>Canté</i>	<i>j'ai chanté</i>
<i>Amauero</i>	<i>Cantei</i>	<i>he cantado</i>	
<i>Amauissem</i>		<i>habré cantado</i>	<i>j'aurai chanté</i>

<sup>21</sup> Santamarina, A., *op. cit.*, pp. 105-106.

## 5. Formas no personales y perífrasis verbales

Dando por sabido el desconocimiento en el área objeto de estudio del gerundio conjugado, debemos también indicar que el infinitivo con desinencias número-personales es muy poco utilizado; sólo se ha documentado algún caso esporádico en las generaciones de más edad, en las que la lengua se caracteriza por ser más conservadora:

*sin saberen os demais nada* (Benigno Villaverde. 70 años).

En los informantes más viejos, el infinitivo invariable es a menudo empleado con *e* paragógica: *amasare, coidare, presumire*.

En cuanto a las perífrasis verbales, se trata de complejos verbales inseparables semánticamente y compuestos formalmente por *verbo personal + verbo no personal*, con un comportamiento unitario y en bloque de todos sus elementos ante las transformaciones interrogativa y pasiva<sup>22</sup>. Las perífrasis que registramos son las siguientes:

### Perífrasis de infinitivo

La perífrasis con valor de futuro *ir + infinitivo* es muy utilizada con la preposición *a*<sup>23</sup> en las generaciones jóvenes del medio semiurbano y del rural por cruces con el Castellano:

*ibamos a coller peras* (Santiago Dapena. 10 años)

*eu que che vou a decir* (Antonia López. 40 años)

Cuando el verbo auxiliar está en la P5 del presente de indicativo puede aparecernos la forma *vamos* frente a *imos*:

*vamos a roturar unha finca aquí* (Antonio Doval. 29 años)

Poco empleadas son las perífrasis *dar en + infinitivo*, *chegar a + infinitivo*. La primera señala el comienzo de una acción y ha sido registrada fundamentalmente en las generaciones viejas:

*Dendes que se dou en vende-lo leite...* (Josefa Rozados. 80 años)

<sup>22</sup> Álvarez, R. y Xove, X. (2002): *Gramática da lingua galega*, Vigo, editorial Galaxia, pp. 335 y siguientes.

– Freixeiro Mato, X.R. (2000): *Gramática da lingua galega, II, Morfosintaxe*, Vigo, editorial A Nosa Terra, pp. 434 y siguientes.

<sup>23</sup> El caso contrario, la interferencia del Gallego en el Castellano de Galicia (*ir + infinitivo* sin *a*) puede escucharse también en nuestra área así como en otros puntos de Galicia. Para esto se puede consultar el trabajo de Álvarez Caccamo, C. (1983): «A influencia do gallego sobre o sistema verbal e no uso de certas perífrases verbais do castelán de Galiza», *Grial*, 82, pp. 423-442.



Lo mismo cabe decir de la segunda, que expresa una acción que se acerca a su término:

*Incluso cheguei a non dormir* (José Viéitez. 68 años)

*Comenzar* (cast. *comenzar*) casi no se emplea como auxiliar, pero sí *empezar* dentro de la construcción *empezar a + infinitivo*:

*Empezaron a vire as luces de carburo* (Manuel Míguez. 71 años)

*Haber (de) + infinitivo* tiene mucho uso en las generaciones vieja e intermedia con el verbo auxiliar en presente y sin preposición de enlace:

*eso ha volver à vir* (Esperanza Ferreira 50 años)

*pois algo ha pasar* (Amparo González. 60 años)

El resto de las perífrasis que conoce el Gallego común también se escucha en nuestra zona en todos los hablantes y con los mismos valores. Son, de esta manera, muy usuales *haber que + infinitivo*, *deber + infinitivo*, *poder + infinitivo*, *volver (a) + infinitivo*, *poñerse a + infinitivo*, *deixarse de + infinitivo*... Veamos algunos ejemplos ilustrativos:

*Había que moer cando chovía* (J.M. Álvarez Doval. 36 años)

*Eso debe ser unha boa anédota* (Nieves Villaverde. 73 años)

*O canteiro pòde ser mampostêro* (José María Fiestras. 72 años)

*Depois volver a ordeñar* (M. José Lago. 32 años)

*A que vén poñerte a falar Castellano aquí no pueblo* (M. José Lago. 32 años)

*Despois xa se deixou de botar liño* (Argentina Villaverde. 64 años)

Otras construcciones con infinitivo no las documentamos ni en el medio semiurbano ni en el rural, si acaso pueden escucharse muy esporádicamente. Estarían aquí *ser a + infinitivo*, *estar a + infinitivo*, *andar a / para + infinitivo*, *botar a + infinitivo*, *acabar por + infinitivo*.

### Perífrasis con gerundio

Los casos de estas construcciones con gerundio son similares tanto en el medio rural como en el semiurbano, y no se diferencian, en esta zona, de las utilizadas por el Gallego común en cualquier otro punto de Galicia. Podemos señalar entre otras: *estar + gerundio*, *andar + gerundio*, *seguir + gerundio*, *ir/vir + gerundio* (si incide en el desarrollo gradual y paulatino de una acción ya comenzada):

*Estás falando castellano è mètes unha palabra ghallegha* (José Diéguez. 36 años)

*Andamos xogando us cos outros* (Manuel Villaverde. 16 años)

*O caldo inda se sigue facendo* (Carmen Villaverde. 34 años)

*Cando fun indo chavaliño empecei coa música* (Jaime Barreiro. 66 años)

Conviene hacer notar que no se utiliza en la zona la construcción *verbo + a + infinitivo*, de este modo escuchamos siempre *está perdendo moito a festa* y nunca *está a perder moito a festa* o *andabamos tocando o acordeón* frente a *andabamos a tocar o acordeón*.

Los informantes jóvenes, sobre todo en la villa, tienden a no emplear las construcciones *ir indo*, *vir vindo* que indican una acción en proceso gradual:

*conforme viñamos vindo pra facer algo ibamos servire* (Balbina Villaverde. 82 años)

En algún informante joven del medio rural se ha registrado *vir + gerundio* que establece un valor de semejanza entre dos cosas:

*a comida vén sendo igual cá dos outros días* (David López. 16 años)

### Perífrasis con participio

Las perífrasis con participio son las menos documentadas, si bien es cierto que podemos escuchar en toda la zona y en personas de cualquier edad casos de *ter+participio*, *levar+participio*, *dar+participio*:

*A última hõra tiña pensado poñer un ermeril elétrico* (Sabino Villaverde. 63 años)

*Levamos roturado moito monte* (Antonio Doval. 29 años)

*O que eu non daba feito na casa tiña que compralo* (Hermandino Doval. 63 años)

Son infrecuentes en la lengua hablada los ejemplos de *ser + participio*.

## Conclusiones

Al denominado bloque central<sup>24</sup> de los dialectos gallegos actuales pertenece la variedad diatópica que hemos analizado, centrándonos en la morfología verbal. Por su ele-

<sup>24</sup> Cfr. Fernández Rei, F. (1990): *Dialectoloxía da lingua galega*, Vigo, ed. Xerais de Galicia. Para ver la distribución de algunos fenómenos que afectan al Gallego también pueden consultarse los trabajos de Zamora Vicente (1986) en *Estudios de Dialectología Hispánica*, anexo 25 de *Verba*, Universidade de Santiago.

vado uso, el verbo es una de las categorías que más sometidas están a todo tipo de alteraciones, contaminaciones e interferencias con lenguas próximas como el Castellano.

En la variante estudiada conviven básicamente dos estados de lengua, determinados por un criterio generacional o de edad. De un lado, podemos agrupar a los informantes de las generaciones intermedia y vieja que muestran un estado de lengua bastante similar. De otro lado, estarían los sectores jóvenes. En los primeros el habla se mantiene fiel a las maneras tradicionales; pues para la mayoría de ellos el Gallego fue la lengua materna transmitida al calor de la *lareira* en las largas noches de invierno, y en este carácter oral se encuentra la explicación tanto de su alejamiento de la variante hoy considerada estándar como de la copiosa presencia de vulgarismos y deformaciones lingüísticas. La posición dominante del Castellano, sobre todo en los años en que han vivido muchos de nuestros informantes mayores explica la importante entrada de términos de esta lengua. Si bien es verdad que en muchos casos las interferencias se ven favorecidas por la organización del propio sistema lingüístico, esto es, un sistema dado puede tener algunos puntos débiles o puede tener incompleta una serie, la cual se equilibra a través de los préstamos y de las palabras adaptadas, las interferencias del Castellano en la morfología verbal del habla de nuestra zona deben de ser explicadas echando mano de factores extralingüísticos, es decir, tienen su origen en la posición predominante del Castellano, lengua que durante años se venía asociando con la mejora económica, social o cultural; es para muchos de ellos la variante culta del Gallego<sup>25</sup>.

En el habla de los sectores jóvenes confluyen dos líneas que son las siguientes: una importante presión del Castellano (radicales del Castellano, alternancias vocálicas incorrectas por una deficiente asimilación del sistema vocálico del Gallego, acentuaciones en la vocal temática..) así como un mayor uso y destreza de la variante estándar de la lengua gallega, una variedad que sobre todo en los más jóvenes entra por vía académica o a través de los medios de comunicación autonómicos. En cuanto a la influencia ejercida por el Castellano sobre el Gallego, comprobamos que en la generación joven resulta más evidente, de ahí que la lengua gallega más castiza sea la de los informantes de mayor edad.

De los diferentes constituyentes verbales que hemos visto, uno de los que más alteraciones presenta en todos los entrevistados es la **raíz**. Las vocales radicales vacilan en cuanto al grado de abertura y en cuanto a sus alternancias según la persona gramatical. Se han introducido muchas raíces que proceden del Castellano: *estuve, pude, eres, cree,*

---

<sup>25</sup> Algunos estudiosos entienden que los hablantes de lenguas minorizadas o minoritarias, aunque muestren en muchos aspectos una actitud negativa hacia su propia lengua, ello no implica que no la tengan en consideración (Cfr. Appel y Muysken, (1996): *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona, Ariel, p. 35.

*hubo, tuvo, supo, vamos*. Otras veces, en los jóvenes, escuchamos la solución del Gallego estándar u oficial (*puiden, coñecín, souben...*).

Con respecto a la **vocal temática** se puede escuchar también en los jóvenes la solución normativa *deu* y no *dou* (cast. *dio*), seguramente conocida por la escuela. La presión del Castellano se manifiesta aquí en la acentuación de algunas formas del copretérito y antepretérito: *estábamos por estabamos*.

Más estables que la raíz y que la vocal temática son, en esta zona, las **desinencias modo-temporales y de número-persona**. La interferencia del Castellano explica la desinencia *-e* en las formas *dé, esté* en lugar de *dea, estea*, o la desinencia *-ba* por *-a* en *iba*.

En las **formas no personales** sobresale el poco uso del infinitivo con desinencias número-personales, únicamente se ha registrado en algunos informantes mayores. Por otra parte, del futuro de subjuntivo —muy documentado en el Gallego medieval— no hemos encontrado ni un solo ejemplo. En relación con la escasa utilización del infinitivo conjugado, tendríamos que preguntarnos si aquí no existe porque tampoco existe en el castellano<sup>26</sup>, que ha sido y aún continúa siendo para algunos la variante culta, o si la causa está en que la lengua arbitra otros procedimientos, o sencillamente no se emplea porque su uso es redundante dado que el infinitivo invariable da cuenta suficientemente, con la ayuda del contexto, del número y de la persona a los que nos estamos refiriendo.

El uso que hacen nuestros informantes de las perífrasis verbales, en líneas generales, coincide con el del Gallego común e incluso con algunos usos del Castellano. El carácter oral y casi siempre espontáneo de la lengua hablada dificulta la utilización de las perífrasis pasivas. El mimetismo con el Castellano explica los abundantes empleos de construcciones como *ir a + infinitivo* con preposición *a* dando idea de movimiento.

Por una deficiente traducción del Castellano documentamos ciertos usos con *facen* censurados en el estándar actual del Gallego.

Por último, sólo nos resta decir que la importante penetración del Castellano en el habla de esta zona no ha generado una abundante presencia de tiempos compuestos, que como es sabido el Gallego no posee. La explicación hay que buscarla en la frecuente utilización de las perífrasis, que sustituyen a los tiempos compuestos de otras lenguas, y en la constante utilización de algunos tiempos simples del verbo.

<sup>26</sup> Cfr. gramáticas como las de Alarcos E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe; Alcina Franch & Blecaua J.M. (1975): *Gramática española*, Espugles de Llobregat, Barcelona.